

# 77 Años de la



*La Masacre de las Bananeras, pintura de Débora Arango fallecida recientemente.*

## Masacre de las Bananeras

*“Hay muertos que aunque muertos, no están en sus entierros.  
Hay muertos que no caben en sus tumbas cerradas,  
y las rompen y salen con los cuchillos de sus huesos  
para seguir guerreando en la batalla”*

María Cano

### EDITORIAL

**77 Años Después  
Situación y Perspectivas  
del Proletariado**

Por éstos días recordamos, que en defensa de los intereses imperialistas en la plantación bananera United Fruit Company, las fuerzas armadas del Estado colombiano entre la noche del 5 y la madrugada del 6 de diciembre de 1928, masacraron miles de obreros bananeros en huelga por aumento de salario y una contratación colectiva y directa con la empresa.

Que los intereses imperialistas, particularmente los norteamericanos, sean defendidos a sangre y fuego por la burguesía y los terratenientes, ha sido una constante desde la entrega de Panamá a comienzos del siglo pasado, donde éstas son las clases dominantes lacayas en un país, bajo el yugo imperialista en su forma semicolonial, que significa independencia formal y jurídica, pero en los hechos dependencia económica y política. La bananera United Fruit Company,

*[Pasa página siguiente]*

[Viene página anterior]

## 77 Años Después de la Masacre de las Bananeras: Situación y Perspectivas del Proletariado

# EDITORIAL

al igual que el capital imperialista de hoy, han gozado de enormes privilegios para amasar mayores ganancias; ayer bajo el argumento de ser las empresas que "proporcionaban el mayor empleo", hoy bajo la palabreja de "proteger la inversión extranjera", que según los lacayos, "trae bienestar y desarrollo al país". Pero en realidad, ayer y hoy, para aumentar la concentración y acumulación del capital en manos de los imperialistas y de las clases dominantes, a cuenta de la superexplotación del proletariado, que ha sido el secreto de la prosperidad de todos los capitalistas en Colombia.

Que el Estado utilice siempre las fuerzas armadas en defensa de los dueños de las tierras, las industrias y los bancos, también ha sido una constante desde comienzos del siglo pasado, porque el Estado es una máquina de fuerza al servicio de las clases económicamente poderosas, porque como máquina de fuerza tiene su pilar central en el ejército y la policía. Ayer, fue un Estado proimperialista en manos de las clases dominantes de una Colombia aún semifeudal, la burguesía y los terratenientes, donde el poder de éstos últimos mantuvo la hegemonía en el régimen político durante 30 años, siendo el de Abadía Méndez el encargado de ejercer la dictadura sobre la huelga bananera de 1928, amparando bajo el Estado de Sitio al comisionado militar General Carlos Cortés Vargas para descargar 14 nidos de ametralladoras y las bayonetas de 500 soldados sobre los huelguistas desarmados que con sus familias abarrotaban la plaza de Ciénaga - Magdalena. Hoy, sigue siendo el Estado proimperialista en manos de una burguesía enfeudada y de unos terratenientes aburguesados, clases dominantes en una Colombia capitalista inserta en el sistema imperialista mundial como país oprimido, donde la dictadura de los explotadores está comandada por los capitalistas que derivan sus rentas, ganancias e intereses del negocio de los sicotrópicos, cuyo poder se ha consolidado como un régimen político reaccionario de corte mafioso, paramilitar, politiquero y corrupto, más conocido como el régimen de Uribe Vélez, que a la sombra de la política de "seguridad democrática", con el método abierto del terrorismo de Estado, con la ejecución inmediata de las leyes antiobreras, ha reducido a las masas obreras y campesinas a condiciones de vida y de trabajo muy parecidas a las de 1928: jornadas extenuantes, salarios de hambre, sistema de contratistas, y negación real de las necesidades básicas en salud y educación.

Y si bien es cierto que tenebrosas condiciones de vida y de trabajo han acompañado el nacimiento de la clase obrera en todos los países debido a su inexperiencia de lucha y falta de organización, hoy el proletariado vuelve a padecer esa terrible situación, en primer lugar como producto de los estertores del imperialismo en su agonía, pues al ser incompatible con la sociedad y la naturaleza, sólo puede sobrevivir a cuenta de imponer la reacción en toda la línea, de llevar la depredación de la sociedad y la destrucción de la naturaleza a un límite insostenible, más allá del cual, sólo puede sobrevivir la humanidad si triunfa la revolución socialista y la dictadura del proletariado, es decir, si se derroca el poder del Estado burgués y se suprime el poder económico de los capitalistas.

En segundo lugar, ya no por inexperiencia de lucha ni de organización, sino ante todo y sobre todo, por FALTA DE INDEPENDENCIA DE CLASE en la lucha y organización del proletariado. El aprendizaje del movimiento obrero a lo largo de su historia de lucha, nos ha legado que la clase obrera sólo puede emanciparse, si piensa, lucha y se organiza como clase independiente de sus enemigos, es decir, si se constituye en partido político independiente, cuya misión sea llevar la conciencia socialista al movimiento obrero, organizar su lucha de clase y dirigirla hacia su meta mundial y objetivo final: el socialismo y el comunismo.

Ayer, los obreros bananeros dieron ejemplo de abnegación, de lucha, de firmeza, de heroísmo; pero no contaron con la dirección acertada de un partido político proletario, que en forma independiente juntara la huelga a la lucha de los demás explotados y oprimidos, que desorganizara las filas del ejército enemigo, y organizara la lucha política de la clase obrera. Por el contrario, la organización que influía en los huelguistas era el entonces Partido Socialista Revolucionario, cuyo programa no iba más allá del programa democrático burgués de los liberales, y en cuyas filas se perfilaban dos tendencias: una "putchista", confiada en un prometido golpe de estado de un grupo de conspiradores compuesto por generales liberales; y otra, conciliadora, confiada en las promesas del gobierno de "mediar por un arreglo pacífico", y crédula en la supuesta "neutralidad" del Estado y de las fuerzas armadas. Por tanto, la organización política que dirigía la huelga bananera, no era aún el partido político independiente que necesita la clase obrera, sino un partido que lejos de proponerse la destrucción del Estado reaccionario, suplicaba y confiaba ciegamente en su mediación imparcial.

Hoy, los obreros colombianos vuelven a estar huérfanos de ese partido político independiente, cuya construcción es absolutamente indispensable y por tanto, la tarea central actual de los comunistas revolucionarios. Hoy la clase obrera, sigue manipulada y engañada por las camarillas vendeobreras de oportunistas y liberales que pretenden curar las llagas de la explotación capitalista mediante sus emplastos politiqueros en el Congreso y el Gobierno, predicándole a los explotadores la "humana necesidad de mejorar la situación de los obreros". Pero la clase obrera de hoy, tiene 77 años de mayor experiencia, de acumulación de miseria y sufrimientos y por tanto de rebeldía y ganas de luchar, y en el terreno económico ya no existe la burguesía de aquel capitalismo naciente, que se amamantaba de la superexplotación; hoy la burguesía y los terratenientes son enormes parásitos que taponan los poros vitales de la sociedad, porque su régimen de explotación asalariada se ha convertido en la causa de todos los males del pueblo colombiano, siendo un sistema caduco que merece ser sepultado por la revolución socialista del proletariado, para lo cual debe conquistar su independencia, sacudirse de la tutela oportunista politiquera, y empuñar en sus propias manos los destinos de su lucha por emanciparse y emancipar a la humanidad.

Comité Ejecutivo  
Unión Obrera Comunista (mIm)

# La Lucha Por El Salario

## Primera Parte

### Nacimiento Y Desarrollo De La Contradicción Entre El Capital Y El Trabajo

Vivimos en una sociedad capitalista, donde una pequeña parte de la población de cada país y del mundo goza de las glorias producidas por la inmensa mayoría de obreros en todos los rincones de la tierra. Pero esta situación tuvo su nacimiento, ha tenido su desarrollo y tendrá su fin, su transformación.

*“El modo de producción capitalista concentró los dispersos medios de producción, convirtiéndolos de MEDIOS INDIVIDUALES en MEDIOS SOCIALES con lo cual, la producción dejó de ser una cadena de actos individuales y pasó a ser una cadena de actos sociales, de esta forma, se transformaron los productos individuales en productos sociales.*

*No ocurrió lo mismo con la propiedad sobre los productos, que en el feudalismo tenían el carácter de PROPIEDAD INDIVIDUAL pues se basaba en el TRABAJO PERSONAL; en cambio, el capitalista como propietario de los medios de trabajo siguió apropiándose INDIVIDUALMENTE de los nuevos productos, que ya no eran individuales, sino sociales, producidos por el trabajo social. El capitalista terminó apropiándose del TRABAJO SOCIAL.*

*El hecho de que los productos sociales no pasaran a ser propiedad de sus creadores [los obreros], dio origen a la CONTRADICCIÓN FUNDAMENTAL del capitalismo: LA PRODUCCIÓN SOCIAL CONTRA LA APROPIACIÓN PRIVADA. Esta contradicción es la que le imprime el carácter capitalista al nuevo modo de producción y en términos de clase se traduce en el antagonismo entre el proletariado y la burguesía.” [Tomado del libro El Marxismo Leninismo Maoísmo, ciencia de la revolución proletaria escrito por Jaime Rangel]*

### La Opresión Engendra Resistencia

Una vez se impone en la sociedad el sistema capitalista, tal como quedó expuesto en el anterior párrafo, la clase que posee el poderío económico, la burguesía, siendo a su vez la dueña del poder del Estado y la que se apropia de todo lo producido socialmente por los obreros a diario en todas las fábricas, en el comercio y por los campesinos pobres en el campo, comienza a crear las condiciones para que la producción sea cada vez más grande y efectiva, para así mismo ellos poder quedarse con una cantidad cada vez más grande de plusvalía, que no es más que el valor, o la riqueza creada por los obreros de más durante la producción.

¿Cómo así, “riqueza de más”? sencillo, los obreros durante la producción, en un determinado y en general corto, lapso de tiempo, producen la cantidad de valor necesaria para que el capitalista les pague el salario y recupere la inversión hecha en materias primas y servicios, lo producido en el resto del tiempo, pasa a ser plata de bolsillo de los capitalistas. Por ejemplo, en una fábrica de confección, donde pueden llegar a crearse 100 prendas diarias por cada obrero, es sabido que con el precio de una o máxime dos prendas se le paga el salario del día a ese o esa obrera y el valor del resto de las prendas producidas queda para el antojo del capitalista. Así es de fácil la cuestión. No hay que buscar más, el hecho es que los capitalistas quieren cada día más plusvalía a costilla de lo que sea. Y es por eso que se ingenian varias formas de aumentar su plusvalía, su ganancia, entre ellas están: aumentar la producción mejorando las máquinas; aumentar la ganancia disminuyendo el personal, aumentando las jornadas, haciéndose a nuevas máquinas; o bien, disminuyendo los salarios.

**nuestro interés no es embellecer la explotación, ni volver al capitalismo “más humano”, porque eso es imposible; nuestro propósito es destruirlo e implantar sobre sus ruinas un Estado de obreros y campesinos, donde en sus banderas diga: el que no trabaja no come; y donde se imponga con letra de molde que no existe la propiedad privada sobre los medios de producción**

Para llevar a la práctica estas medidas, el capitalista se encuentra con varios frenos, entre ellos, los más relevantes, son las simples limitaciones físicas de los obreros mismos, los cuales no pueden vivir trabajando 12, 15, ó 20 horas diarias de jornadas extenuantes, pues si esto llegase a pasar el nivel de vida y el promedio de edad de los obreros se vería seriamente afectado, y comenzaríamos a ver cortas generaciones de obreros débiles; lo mismo por lo que hoy en día no podrían trabajar por un sueldo de \$100.000 o \$200.000 al mes, pues no tendrían con que suplir sus necesidades básicas y las de sus familias.

Como es sabido, la opresión engendra resistencia. Y ante la opresión y explotación del capital hacia los obreros, la lucha por la limitación de la jornada de trabajo y por la estabilización y el alza de los salarios es una

lucha que deviene de por sí del sistema capitalista; es decir, la situación que genera la lucha de los obreros es la esencia misma del capitalismo, que es: el hecho de que una pequeña parte de la población, la burguesía, se apropia del trabajo creado por las grandes masas de la sociedad todos los días.

Esto que hemos dicho nos da la información necesaria para decir que si bien la lucha por el salario es inevitable, necesaria y vital para todos los obreros y las masas populares, esta lucha como tal no resuelve el problema de fondo, que es: el sistema capitalista de producción que le da la posibilidad a los burgueses de vivir como haraganes; por lo tanto, animamos la lucha por un alza de salarios, pero incentivamos a todos los interesados en esta lucha para que se decidan a trabajar por resolver el problema de fondo, es decir, a acabar con el capitalismo, ya que nuestro interés no es embellecer la explotación, ni volver al capitalismo “más humano”, porque eso es imposible; nuestro propósito es destruirlo e implantar sobre sus ruinas un Estado de obreros y campesinos, donde en sus banderas diga: el que no trabaja no come; y donde se imponga con letra de molde que no existe la propiedad privada sobre los medios de producción.

### Tres Versiones Y Dos Caminos

La lucha por el salario es una lucha contra la degradación de las masas y si queremos darle solución a la situación de las masas debemos primero que nada aclarar algunas visiones acerca de esta lucha.

Las aclaraciones tienen su base en: ¿Qué se quiere hacer con el sistema capitalista de producción?

La primera versión, la burguesa, se decide por el sostenimiento y la perpetuación de dicho sistema, y los motivos son obvios; la segunda versión es la de los oportunistas, los cuales, por su actuar, demuestran un amor siniestro hacia el Estado capitalista, que los lleva a pelear con la burguesía, pero no para acabar con su Estado de explotación, sino para limarle sus filos más protuberantes y suavizar sus excesos, por ello, esta opción también se decide, si bien soterradamente, por salvar y embellecer el capitalismo; y por último, la tercera versión, la del proletariado, es la única radical, la única que le da una verdadera solución al problema, pues es la única que tiene como objetivo acabar con todo ese sistema. Pero para profundizar cada una de estas versiones y para aclarar todo lo que ellas inventan y proponen con respecto a la lucha por el salario, va a ser necesario que dediquemos siquiera un artículo para cada versión, por esto, los invitamos a que esperen en el próximo número “la versión burguesa de la lucha por el salario y sus ‘propuestas’ para los obreros”.

El Caso de los Secuestrados en Guaviare

## Diciendo verdades para ocultar la verdad

La clase obrera rechaza los métodos terroristas, la extorsión y el secuestro, así como la guerra que se libra contra el pueblo por parte de las fuerzas militares, paramilitares y guerrilleras, pero no puede dejar pasar desapercibidos los hechos de esa guerra, que ilustran el fracaso de un tiranuelo y de un régimen criminal, que empuñando el terrorismo de Estado, prometió acabar con la guerrilla y conquistar la paz.

Con un pase de prestidigitador, el jefe paramilitar pretendió salir bien librado de los hechos en que fuerzas de las FARC secuestraron 22 personas en El Retorno (Guaviare), pleno corazón del fracasado Plan Patriota, símbolo de la seguridad democrática del régimen.

En momentos en que ya un politiquero hacía público que los supuestos liberados por el acoso de las tropas del ejército no era tal, como lo había afirmado un parte militar, Uribe se adelantó diciendo que *“los 14 liberados allá no se liberaron por presión militar sino porque la guerrilla tenía interés en llevarse otros cinco o siete”* y llamó la atención a los mentirosos militares diciendo que *“el Gobierno no puede ocultar la verdad”*. Para cualquier ciudadano desprevenido o incauto la declaración del presidente es una clara muestra de honradez y rectitud, pero no hay tal.

La verdad que aceptó y denunció sólo pretendía ocultar el fondo del problema, que no es otro que el rotundo fracaso de su plan de acabar con la guerrilla, pues no puede explicar a la opinión pública, cómo a escasos 5 kilómetros del centro del Plan Patriota, donde se encuentra el Batallón Joaquín París, la base antinarcóticos de la Policía, la Escuela de Fuerzas Especiales y la Brigada Móvil N° 7, cada uno de los anteriores con una gran cantidad de hombres armados, con un enorme y costoso equipo aéreo, un pequeño destacamento guerrillero sea capaz de burlar su gigantesca pero inútil seguridad, operar en sus propias narices y casi meterse en las instalaciones militares.

Y es que las fuerzas militares del régimen son un gran fiasco a la hora de enfrentar hombres armados, de quienes han recibido paliza tras paliza; fuerzas militares costosas, cobardes e inútiles para la guerra, pero valientes, “poderosas” y “efectivas” a la hora de enfrentar al pueblo desarmado; por sus “hazañas” en el asesinato de una humilde familia campesina en Cajamarca, por la masacre de los sindicalistas indefensos en Arauca, por el asesinato del estudiante Jhony Silva en la Universidad del Valle y del indígena Belisario Camayo en Caloto, se les conoce, se les recordará y pasarán a la historia.

La verdad que aceptó el presidente sólo es un truco barato de politiquero en campaña para ganar adeptos o no perderlos, para cuyos fines cuenta con todo el aparataje de los medios de comunicación a su servicio, que se encargan de desinformar, distorsionar y ocultar la verdad de que el régimen de Uribe es la mayor aventura y fracaso en que se han embarcado las clases dominantes, pues no ha resuelto ninguno de los problemas que prometió resolver (excepto llenar sus arcas mediante las reformas antiobreras) y por el contrario, se ha encargado de exacerbar todas las contradicciones de la sociedad colombiana, empujándola con mayor celeridad hacia la revolución socialista, hacia la abolición de los sucios privilegios de clase de los parásitos que viven del trabajo ajeno. Tal es la verdad de la verdad.

El Caso de Jhon Durley Castaño

## Persecución Política y Criminalización de la Lucha Obrera

Desde el 30 de octubre fue detenido Jhon Durley Castaño, militante del Moir en Florida, Valle del Cauca, bajo el cargo de rebelión. A pesar de los testimonios presentados por ilustres personalidades del municipio como el Alcalde y el Personero, y la defensa de su conducta como hombre honrado, sin vínculos con la subversión y de sus actividades como miembro de un partido inofensivo para el Estado burgués, la fiscal 30 de Cali, Elizabeth Díaz, lo mantiene retenido.

Lo que la justicia burguesa le está cobrando en realidad a Jhon Durley Castaño es haber servido como negociador en la huelga realizada por los corteros del Ingenio María Luisa y sus actividades en solidaridad con la huelga de los corteros del Ingenio Cauca. Es decir, el régimen, en contubernio con los agentes de seguridad del Ingenio María Luisa, fabricó un burdo montaje acusándolo de ser miembro de las FARC, para intimidar a los corteros, que no se resignan a seguir siendo tratados como bestias de carga y aspiran a conquistar el contrato directo e indefinido; esta reivindicación fue negada por los opulentos señores del azúcar, quienes además han recurrido al asesinato, vengándose por las mínimas conquistas alcanzadas en la históricas huelgas de mayo a julio.

Pero además es una advertencia del régimen a la oposición oficial, de la cual hace parte el Moir, en el sentido de que admite su participación en la farsa politiquera, admite los discursos “airados” del senador Robledo en el establo parlamentario y las columnas “enjundiosas” de Aurelio Suárez en el diario *La Tarde*, pero no está dispuesto a que quienes defienden el Estado burgués, como lo hace el Moir, tercién en la lucha a favor del proletariado y las masas populares, la cual va en contravía de todo el orden existente.

Esta es una muestra más de la incompatibilidad entre la politiquería y la lucha revolucionaria de las masas. Una nueva razón para que los luchadores honrados, los revolucionarios auténticos y todos aquellos que han decidido marchar con el pueblo, desechen el camino de la politiquería y la farsa electoral y empujen con nuevos bríos la lucha revolucionaria de las masas, única fuerza poderosa capaz de frenar el régimen terrorista.

### A LA VENTA

**El Movimiento Sindical  
hace parte  
del Movimiento Obrero  
¡Luchemos por  
su Reestructuración!**

Segunda Edición

Revista de la  
**REVOLUCIÓN OBRERA**  
Portal: [www.revolucionobrero4t.com](http://www.revolucionobrero4t.com) • Correo: [red\\_com\\_mlm@yahoo.com](mailto:red_com_mlm@yahoo.com)  
Junio de 2004 • No. 4 • Colombia  
Folleto de la Unión Obrera Comunista (marxista leninista - maoísta)

*Una magnífica  
recopilación de  
artículos para  
rescatar las  
organizaciones  
sindicales del  
dominio  
ideológico y  
político de los  
enemigos de los  
trabajadores y  
su cantinela de  
concertación,  
conciliación,  
pacto social y  
politiquería.*

**CONSÍGALO CON SU DISTRIBUIDOR DE  
REVOLUCIÓN OBRERA**



*A nuestro correo llegó el siguiente mensaje, el cual publicamos en su totalidad, como estímulo a nuestros lectores y amigos. Al final de cuentas Revolución Obrera es su voz, la voz de los explotados y oprimidos.*

## ¡Viva la Lucha de los Pobres del Campo!



El jueves 1 de diciembre colonos y campesinos de las comunidades indígenas, afrocolombianas y mestizas, es decir, humildes trabajadores del campo de todas las razas y colores, bloquearon la vía que conduce de Pasto a Tumaco en el corregimiento Llorente. Fueron miles los manifestantes de las veredas y corregimientos de La Guayacana, el Diviso y Llorente, quienes decidieron demostrar con hechos de fuerza su rechazo a las fumigaciones de los llamados cultivos ilícitos por parte del Estado.

Desde muy temprano, llantas incendiadas y troncos impidieron el tránsito por esta importante vía; a las once de la mañana aparecieron las tropas del ejército y la policía a sofocar la justa protesta de quienes, ante la miseria y el abandono del Estado se han visto obligados a cultivar lo más rentable, que ahora también les quieren acabar con glifosato; hay que aclarar que los cultivos de coca y amapola no han solucionado la terrible situación de esas comunidades sino que han llevado a ellas la guerra reaccionaria que a su vez ha forzado a cientos de familias a desplazarse, incluso a Ecuador, para salvar la vida.

La respuesta del gobierno mafioso ante las peticiones del pueblo ya se conoce y por eso aquella masa hermanada por la ruina, la miseria, el dolor y el sufrimiento respondió con dignidad y heroísmo, desafiando los fusiles asesinos de un régimen que tiene el corazón grande para perdonarle los crímenes a los jefes de las hordas paramilitares y la mano dura para acallar la protesta de los pobres que padecen el oprobio de su explotación y opresión.

Muchos de los manifestantes resultaron heridos pero su voluntad de lucha continúa inquebrantable: "el paro continuará hasta cuando una comisión del alto gobierno venga para negociar y brindar soluciones por escrito", dijo a la prensa uno de los contusos en la refriega.

La clase obrera saluda y respalda la lucha de sus hermanos en el campo y sabrá hacer causa común con todo el pueblo para derrotar con la lucha revolucionaria el régimen de Uribe, frenar la explotación de los pobres campo, parar la guerra reaccionaria y detener el terrorismo estatal. Así, avanzará forjando la alianza obrero-campesina, fuerza principal de la revolución socialista, única solución definitiva para todos los pobres de

## Los Vendedores Ambulantes y el Alcalde Charlatán

Una vez más se demuestra la incompetencia de la democracia burguesa y de su podrido sistema capitalista para resolver los problemas de la clase obrera, quien lo merece todo por ser ella quien mueve esta sociedad. Y sobre todo se comprueba la charlatanería del dizque salvador de los vendedores ambulantes, hablo del señor Lucho Garzón quien gracias a los vendedores ambulantes es que está donde está, a punta de engaños, valiéndose de la farsa electoral, que solo sirve para saber quien será el próximo en repartir garrote.

Su lema Bogotá sin indiferencia es una mentira ¿cuál Bogotá sin indiferencia, si sólo sabe darle la espalda a quienes lo eligieron? Al final él sólo es un títere de los de arriba porque no puede hacer nada que vaya en contra de la burguesía por más alcalde que sea.

A punta de engaños es que tiene a los vendedores ambulantes quienes por esta razón se tomaron desde el día 29 de noviembre las instalaciones del Fondo de Ventas, oficina encargada de los vendedores ambulantes ubicada en la calle 19 con 3, Centro Comercial Barichara 3 piso, quienes no aguantaron más los engaños por parte de estos señores y decidieron de una forma directa y revolucionaria enfrentar de una vez por todas a estos bandidos gritando consignas en contra del oportunista Lucho Garzón y peleando por sus derechos. Los bandidos al ver tal manifestación y la ira justa que reflejaban los vendedores les tembló todo, de pies a cabeza y decidieron entonces el 1 de diciembre, en horas de la mañana, llamar a otros bandidos más, solo que estos no tenían corbata sino garrotes y gases para reprimir la justa lucha de los vendedores quienes solo querían resolver sus problemas y poder comer en navidad como lo decían sus pancartas.

Pero todo no acabó ahí, todas las puertas de acceso al edificio fueron cerradas para que no ingresasen más vendedores quienes tenían ya copadas las escaleras de la entrada y portaban carteles que decían: Lucho farsante responde, Vendedores ambulantes en pie de lucha. Pero los pocos valerosos vendedores que estaban adentro de la oficina quienes no almorzaron, ni tomaron ni un solo vaso de agua en el transcurso del día, se atrincheraron hasta pasadas las 8:30 de la noche cuando un grupo del Esmad entró para sacar a la fuerza con garrote, punta pies y gases a estos valientes luchadores, quienes solo exigían solución a sus justas peticiones.

Está totalmente claro que ni la dichosa "izquierda" de este país, ni los socialdemócratas que tanto pregonan la igualdad, pueden solucionar los problemas que aquejan a las masas trabajadoras. Sólo con la lucha revolucionaria y directa se puede cambiar este sucio sistema que tiene sumido en la miseria a muchos compañeros, por esta razón hago un llamado a los vendedores ambulantes que creen todavía en la farsa electoral a desechar este pensamiento y luchar directamente como lo han hecho en estos días, unir todo este torrente de ira en uno solo y acabar de raíz a este sistema que sólo causa pobreza y desgracia para la clase obrera y campesina, para ello hay que construir el verdadero partido de los trabajadores que luche con independencia de clase y construya sobre las ruinas del capitalismo una nueva sociedad una sociedad sin clases y sin pobreza, una sociedad comunista.

Viva la Justa Lucha de los Vendedores Ambulantes  
Viva el Marxismo-Leninismo-Maoismo Ciencia del Proletario  
Por Jhon G.

# Termina el plazo de cese al fuego

Esta semana se cumplen los tres meses del cese al fuego unilateral orientado por el Partido Comunista de Nepal (maoísta), es poca la información recibida, pues los medios de comunicación a nivel internacional cumplen rigurosamente las órdenes de sus amos imperialistas de mantener aislado este proceso revolucionario, ya que esta es en realidad para ellos la lucha más peligrosa que se libra en el mundo. Nepal es un territorio controlado casi en su totalidad por el pueblo armado, un nuevo Estado revolucionario está naciendo en los montes Himalayas, echando por tierra la verborrea reaccionaria de los capitalistas frente a la supuesta "derrota definitiva del socialismo".

El Ejército Popular de Liberación que hoy triunfa incontenible en su lucha por avanzar hacia el socialismo, es la prueba viva de que el pueblo está suficientemente preparado para tomar las riendas de la sociedad en sus manos, y eso es a lo que los imperialistas más le temen.

Pero ¿cómo detener esta lucha?, es la pregunta que no han podido responder los imperialistas, que han visto cómo su estrategia de armar hasta los dientes al reaccionario Ejército Real Nepalés, se les volvió un boomerang. Las acciones del ejército reaccionario han sido brutales contra el pueblo, pero las masacres, asesinatos selectivos, desapariciones y atropellos permanentes contra los campesinos, no han logrado ahogar la revolución, todo lo contrario, sus actos se han convertido en motivos para que el pueblo odie mucho más al régimen de Gyanendra y se nutran todos los días las fuerzas de la revolución.

En materia militar, la manera descomunal como los imperialistas, principalmente Estados Unidos, Inglaterra y su lamebotas India han armado al Ejército Real, se ha vuelto al final en armamento para la revolución, miles de armas han pasado a manos del pueblo, cientos de derrotas militares y un sinnúmero de desertiones de las fuerzas reaccionarias han contribuido en hacer crecer las fuerzas del Ejército Popular.

En estas circunstancias los organismos al servicio del imperialismo buscan ganar más tiempo pidiendo a los comunistas que amplíen el plazo de cese al fuego. Todas las fuerzas enemigas de la revolución se han unido en santa cruzada para pedir al Partido que reconsidere su decisión de orde-

nar que se retome con mayor envergadura la lucha armada revolucionaria. Kofi Annan, Secretario General de la Organización de Naciones Unidas ha sido una de las fichas que en los últimos días ha redoblado sus acciones para acercarse al Partido y pedirle que desista de la decisión; en varias comunicaciones se ha dirigido junto con Louise Arbour, Comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos en Nepal, para pedir detener la Guerra.

En este mismo sentido, se pronunciaron varios mandatarios reunidos a principios de noviembre en lo que se conoció como la 13 Cumbre de la Asociación para la Cooperación Regional en el Sur de Asia (SAARC); i, aprovechando la participación de Gyanendra los emisarios de varios países de la región, incitaron al reaccionario dictadorzuelo, a disminuir su política autoritaria y abrir el camino a la "democracia" ante el peligro del inminente triunfo de los revolucionarios.

La cumbre puso en evidencia la torpeza de Gyanendra quien ha venido perdiendo paulatinamente el apoyo de varios sectores políticos y sociales. En este mismo sentido, los partidos que actúan fervientemente en la lucha parlamentaria se han visto en calzas prietas para tomar posición en esta lucha; su política de adoración al capitalismo les impide terciar firmemente con la táctica revolucionaria de los comunistas, pero ante la participación masiva del pueblo en la lucha y la actuación profundamente reaccionaria de Gyanendra no se atreven tampoco a defender al régimen. De ahí, que al

final estos partidos (cerca de 10) terminen como terminan todos los oportunistas en cualquier parte del mundo: sirviendo de idiotas útiles de los imperialistas.

La Guerra Popular de Nepal es sin lugar a dudas un punto crítico de la cadena imperialista que está a punto de romperse.

Lo que hoy se está viviendo en la Guerra Popular en Nepal es un cambio rápido de estrategia para impedir el avance de la guerra contrarrevolucionaria; de una política guerrillera, el Partido ha orientado pasar a una combinación de ésta con el trabajo diplomático de sus cuadros, acompañado de una fuerte presión contra Gyanendra y de un reconocimiento al Partido Comunista de Nepal (maoísta) como cabeza dirigente de la revolución; organizaciones de "derechos humanos", personalidades, politiqueros, centroizquierdistas, todos han empezado a jugar un papel en esta nueva táctica; y el Partido Comunista ha sabido resolver concretamente cómo enfrentar esta nueva forma, para hacer que sirva a los objetivos de la revolución; ha aceptado diálogos, se ha reunido y firmado cartas de entendimiento con los partidos parlamentarios, ha facilitado toda la veeduría de organizaciones defensoras de los "derechos humanos", ha colaborado en las labores de la Cruz Roja Internacional, incluso está terminado otro período de cese al fuego. Todo ello siempre bajo la correcta determinación de buscar la solución que mejor beneficie al pueblo, en últimas todo se puede negociar, la revolución NO.





# La Masacre de las Bananeras: El Estado Mostró su Carácter de Clase

Era la noche del 5 de diciembre de 1928, cuando más de tres mil almas valientes sintieron cómo miles de agujas atravesaban sus cuerpos, muchos cayeron al suelo, mientras desde los extremos de la Plaza de Ciénaga cientos de uniformados disparaban contra el pueblo desarmado, disparaban contra aquellos que luchaban porque se les tratase como seres humanos.

Los trabajadores de la zona bananera del Magdalena, ya desde principios de siglo, sentían sobre sus espaldas el peso del capitalismo imperialista. La United Fruit Company, empresa imperialista norteamericana, se estableció en Colombia en 1898 y desde entonces con el beneplácito y el apoyo de la burguesía colombiana, exprimió las fuerzas, el sudor y la sangre de miles de proletarios; recibió jugosas ganancias a costa del trabajo de nuestros hermanos, pero aun así no los consideraba como trabajadores, para los explotadores ellos no eran más que bestias de carga. La situación que tenían que soportar aquellos que producían la riqueza de los parásitos imperialistas, no era muy diferente a la de los esclavos: vivían hacinados en habitaciones malolientes, no tenían servicios sanitarios, la empresa al no reconocerlos como trabajadores, pues la gran mayoría, eran contratados por intermediarios, por contratistas, no respondía por los accidentes que ellos pudieran sufrir, y para completar les era cancelado el miserable sueldo que recibían por medio de vales, con los que tenían que comprar sus alimentos y demás, en almacenes de la misma compañía (comisariatos)

Ya en 1918, los trabajadores de la zona habían entregado a la empresa un pliego de peticiones, pliego que ella diluyó en promesas que nunca cumplió. Diez años después, el 13 de diciembre de 1928 más de treinta mil trabajadores comprendieron que sus derechos no podían ser mendigados, tenían que ser arrancados al calor de la lucha.

Los compañeros trabajadores presentaron un pliego de peticiones a la compañía, pero esta vez acompañado de una gran huelga, que tocó a los imperialistas donde más les dolía, en su ganancia.

Sus reivindicaciones eran elementales...

1. Reconocimiento como trabajadores de la empresa
2. Seguro colectivo
3. Habitaciones higiénicas
4. Reconocimiento de accidentes de trabajo
5. Aumento de salarios
6. Cesación de comisariatos
7. El no pago en vales
8. Establecimiento de hospitales

En esa época, el proletariado colombiano contaba con el Partido Socialista Revolucionario, que por inexperiencia y diferencias en su seno, cometió errores que los trabajadores pagaron con sangre. El partido no supo comprender el carácter político de esta lucha, no movilizó en solidaridad a las masas, no se preocupó por unir todas las luchas que en ese momento enfrentaban el pueblo en un solo torrente revolucionario; pero lo más terrible, es que por no tener una firme base de unidad, mientras dirigentes como Ignacio Torres Giraldo, veían ésta como una lucha netamente económica, otros como Raúl Eduardo Mahecha, pretendían convertirla en una insurrección y otros cómo Tomás Uribe Márquez, se encontraban haciendo politiquería y preparando un supuesto golpe de Estado junto con los liberales.

El partido creyó falsamente que la burguesía y el Estado colombianos, se pondrían de lado de los obreros, en su lucha contra la empresa imperialista norteamericana, pero el proletariado colombiano conoció de forma muy cruel, cuál era el carácter del Estado y a quién le sirve. Desde el inicio de la huelga la región fue rodeada por miles de policías y militares al mando del General Carlos Cortés

Vargas, que por orden directa del presidente de esa época, Miguel Abadía Méndez y su concejo de ministros, desataron una oleada de terror en contra de los huelguistas para obligarlos a volver al trabajo, y por último, ante su impotencia para menguar los ánimos de los luchadores, el consejo de ministros decretó el estado de sitio en la zona.

El 5 de diciembre, cuando miles de trabajadores se agrupaban pacíficamente en la Plaza de Ciénaga, apareció con sus agentes y completamente ebrio Cortés Vargas, leyó el decreto sobre el estado de sitio y a continuación dijo: - tienen cinco minutos para retirarse -

No había pasado el tiempo anunciado cuando se oyó la orden de fuego y el cielo se encendió con relámpagos de muerte que cayeron insaciablemente sobre los cuerpos indefensos de hombres, mujeres y niños. Los heridos fueron rematados con el frío de las bayonetas.

Los cuerpos sin vida de los luchadores que se levantaron en contra de los explotadores, fueron arrojados al mar, pues el Estado asesino pretendía borrar la huella de tan nefasto crimen, pero la noche del 5 y la madrugada del 6 de diciembre de 1928 segundo a segundo, muerto a muerto se escribieron con sangre en el joven cuerpo del proletariado colombiano, como la madrugada más larga y más negra de su historia.

En "El Tiempo" del 8 de diciembre, la burguesía informó que hubo 10 muertos y 25 heridos; aun hoy no se conoce la cifra exacta de los obreros que cayeron bajo las balas asesinas del Estado aquella noche, pero aquellos que pudieron contar la historia, aseguraron que los muertos pasaban los mil y algunos que la cifra llegaba a los tres mil.

Este hecho, que no puede quedar tergiversado en los libros de historia, debe ir de boca en boca por el proletariado colombiano, pues la clase

[Pasa página siguiente]

[Viene página anterior]

obrero debe reconocer y reivindicar sus muertos, debe reconocer y reivindicar sus luchas. La clase obrera colombiana debe aprehender las enseñanzas por las que ha tenido que pagar tan alto costo. En 1928 la burguesía y el Estado que la representa, demostró de qué lado están y para qué están. El Estado mostró que no puede ser un juez imparcial y cuál es su carácter de clase. La burguesía colombiana mostró que su único interés es la ganancia y que se encuentra completamente arrodillada ante el imperialismo.

Los revolucionarios colombianos también han aprendido de esta terrible experiencia, reconocen los errores cometidos en 1928, de los cuales el peor fue el haber confiado en la maquina de opresión de la burguesía.

Hoy, cuando se cumplen cerca de ocho décadas de tan nefasto crimen, es el momento de traer todas estas enseñanzas, de remover la tierra de nuestros muertos y analizar las luchas que el pueblo colombiano está enfrentando. La lucha de los trabajadores corteros en el Valle y en el Cauca atraviesa una situación similar a la de los obreros bananeros. La reivindicación más importante de los corteros hoy, al igual que la de los bananeros ayer, es que se les reconozca como trabajadores de la empresa y que cese el sistema de contratistas. El proletariado colombiano, no cuenta en este momento con un partido obrero que dirija sus luchas, pero igual que ayer, cuenta con muchos dirigentes de masas que ahora, ante tan importante lucha, se encuentran sumergidos en la politiquería y preparando campañas para participar en la farsa electoral, se encuentran lanzando súplicas al Estado de los opresores, para que sea él quien solucione los conflictos obreros. Los revolucionarios de esa época se equivocaron debido a la inexperiencia del movimiento obrero, pero los que aun siguen llamando a los obreros a confiar en el Estado son completos oportunistas y traidores de la causa obrera.

Los obreros colombianos no deben olvidar este crimen y están en la obligación de hacerle conocer a todos sus hermanos, las enseñanzas que al movimiento obrero le dejó.

El cuerpo de la clase obrera ha sido desangrado por siglos, su carne ha sido desgarrada por la voracidad de la explotación capitalista, pero ahora con la experiencia de todos estos años, se dirige y se levanta firme hacia un nuevo y bello porvenir.

Los comunistas revolucionarios, se encuentran luchando por la construcción del Partido Comunista Revolucionario de Colombia, que unifique todas las luchas de los explotados y oprimidos, y las guíe en la batalla por acabar de raíz con el Estado burgués.

Sólo la revolución vengará la muerte de los luchadores que a través de todos estos años han entregado su vida a la emancipación de la clase obrera.

*“Hay muertos que aunque muertos, no están en sus entierros.*

*Hay muertos que no caben en sus tumbas cerradas, y las rompen y salen con los cuchillos de sus huesos para seguir guerreando en la batalla”*

María Cano



## Avanzar en la Construcción de la Red Nacional de Distribución de *Revolución Obrera*

Tenemos los primeros nodos. *Revolución Obrera*, la voz de los explotados y oprimidos de Colombia, es en los hechos, su prensa, ésta se financia con la compra y el apoyo de sus naturales amigos y simpatizantes, entre ellos, quienes hacen esa labor de hormiga para que los lectores continúen adquiriéndola.

Con la disciplina, con la persistencia de nuestros camaradas y amigos es que *Revolución Obrera* cuenta con un pequeño núcleo de red, pero necesitamos avanzar más.

Necesitamos que cada lector de nuestra prensa se convierta en un nodo de esa poderosa e impenetrable red de distribución que necesitamos construir para garantizar que aún cuando haya un recrudecimiento de la represión, la orientación política llegue a tiempo a todos los oprimidos y explotados de Colombia.

*Revolución Obrera* todavía es una edición muy pequeña para cubrir la sed de orientación política del pueblo colombiano, pero desde ya se hace sentir; por una parte se hace sentir la necesidad de dar respuesta a un movimiento obrero en pleno despertar; y por otra se hace sentir por la rabia y el temor en quienes ven en ella pasos de animal grande, de ese animal grande que paso a paso está construyendo un movimiento obrero coherente, con continuidad.

Sí, *Revolución Obrera* todavía es una pequeña edición, por eso necesitamos que cada día más y más lectores la hagan suya y contribuyan con su distribución. Necesitamos echar mano de cada recurso con los que cuenta la sociedad para difundir las ideas, para que esta prensa logre inundar la sociedad con las ideas del comunismo revolucionario. Para que *Revolución Obrera* llegue a todos los sectores de la sociedad, a todas las clases, necesita estar en el puesto de revistas, en la librería, en la biblioteca.

Para inundar las sociedad con las ideas del comunismo revolucionario nuestra prensa necesita que sus artículos sean reproducidos por internet y se hagan llegar a las organizaciones de masas, a los dirigentes, a los intelectuales revolucionarios. Fotocopiando o reproduciendo por grandes cantidades los artículos de interés para tal o cual sector, obrero o campesino, incluso para nuestros contendores.

Necesitamos que los obreros, los empleados, los campesinos, los estudiantes y las amas de casa se valgan de toda su iniciativa para hacer llegar *Revolución Obrera* a pesar del régimen, a pesar del paramilitarismo, a pesar de la represión en la fábrica, en la empresa, en la localidad o en la región.